

Herrán, A. de la (2006). Hacia una creatividad *complejo-evolucionista*. Redefinición del concepto de creatividad desde una educación de la conciencia. En S. de la Torre, y V. Violant (Coords.), *Comprender y evaluar la creatividad. Un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza*. Málaga: Aljibe.

## **Hacia una creatividad complejo-evolucionista. Redefinición del concepto de creatividad desde una educación de la conciencia**

Agustín de la Herrán  
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN. Las siguientes consideraciones se dirigen al ámbito de los *fundamentos de la creatividad*, con el ánimo de cuestionarla desde su raíz.

[PALABRAS-CLAVE: Creatividad, ego, evolución humana, madurez personal, conciencia].

SUMMARY. The following considerations are directed to the scope of the creativity foundation, with the intention of questioning it from its root.

[KEYWORDS: Creativity, ego, human evolution, personal maturity, consciousness].

La creatividad sentida y la creatividad investigada se prestan a la *autocomplacencia* de personas e investigadores. Pero sin *práctica de la duda* no se avanza en solidez ni con ella. A pesar de que el diccionario de la Real Academia de la Lengua recoja *dudar* con acepciones más ligadas al pesimismo y a la inseguridad, el mismo conocimiento, o es de *naturaleza dudosa* (Russell), o no es *conocimiento*.

Respecto a la creatividad, puede observarse que:

- a) Los referentes explicativos (*factores* o *indicadores* constitutivos o predominantes, *ámbitos* de aplicación, *personalidades* generadoras, *procesos* que sigue, *productos* que expresa, *ambientes* donde aflora, etc.) gravitan en torno a la *actividad creativa*, interna y externa.
- b) Paulatinamente, por mor de la demanda, tiende a encauzar su esfuerzo a la calidad, la cantidad (por tanto la rapidez) y la oportunidad de su producción. Es la creatividad de *qué*, del *cómo*, del *con qué*, del *quién*, del *cuánto*, del *cuándo*, etc.

¿Es esto lo máximo que se le puede pedir, todo lo que se va a continuar investigando, lo más que puede dar, lo que verdaderamente necesita nuestra sociedad?

CREATIVIDAD EVOLUTIVA, CREATIVIDAD OBJETAL Y CREATIVIDAD EVOLUCIONISTA<sup>1</sup>. La *creatividad* no se puede separar del aprender ni del trazado de *rutas neurológicas*, porque se imbrica en la capacidad de *descubrir*, de *ver* o de *encontrarse*. Desde que el neonato aprende, experimenta *creatividad unida al ser*, y no habrá aprendizaje en que la *chispa de esa creatividad autoestructurante* no brille en mayor o menor medida.

En los primeros años, *aprendizaje* y *creatividad* van ligados al *desarrollo personal*, y a medida que se suma edad, el acto creativo se *exterioriza*, hasta el punto de que puede *desengranarse* de

<sup>1</sup> No nos referimos, evidentemente, al *evolucionismo biológico* del pasado (Darwin), sino al *evolucionismo psíquico* del futuro (Teilhard de Chardin).

este mismo desarrollo. Entonces, la *creatividad* deja de ser tan *evolutiva*, y pasa a considerarse más *objetal* (producciones, realizaciones, capacidades...). Tal y como se trata, no se refiere al *yo profundo*, sino a aquellas posibilidades significativas que relacionan eficazmente a la persona con la vida. No se vuelve a relacionar de un modo parecido *creatividad* y *evolución interior*, ni, salvo excepciones (Eckhert, Rogers, Blay, etc.), va a ser entendida como *indicador de madurez personal* (J.J. Zacarés, y E. Serra Desfilis, 1997).

¿En qué momento se produce el *salto*? Desde nuestra perspectiva, desde el instante en que la acción creativa pasa del *crearse* al *crear*. Pero, sobre todo, desde que las ciencias que se ocupan de la educación deciden no volver a vincular sólidamente *creatividad* y *crecimiento interior*, porque este tema se deja de tratar, incluso dentro del marco de la *formación*. Y éste es, a mi entender un proceder irresponsable y gravísimo.

Decía un catedrático de Psicología de la Educación que no había mayor acto creativo que poner nombres a las cosas. Desde luego, ése es un acto de *dominio del entorno* profundamente creativo. Pero, ¿esta *creatividad de lo exterior* y la *expresión* es mayor o mejor, o es menor o peor que la *creatividad* del *crearse*, cuando el sujeto se asume como *sujeto objeto de sí mismo*?

Creemos que sería incorrecto contestar afirmativa o negativamente, porque todo parece indicar que se estarían contrastando realidades de dimensión diferente. En el primer caso, fundamentalmente se encuentra el sujeto, su acción y su producto objetal. En el segundo, además, interviene su ser (evolución humana) como variable simultáneamente independiente y dependiente de futuros aprendizajes.

Cuando el niño es muy pequeño, este *crearse* se realiza espontánea, automáticamente. A medida que el sujeto deja atrás los años de la infancia, resulta difícil mantenerse a la altura relativa del potencial de *aprendizaje para el desarrollo* del niño. Se precisa una voluntad decidida y mantenida, una *visión amplia*, quizá expectativas significativas favorables de personas relevantes y, posiblemente, una dinámica búsqueda de *ausencia de inmadurez*, para que esa dimensión autoconstructiva se mantenga “activa” (R. Eucken, 1925), por permanecer despierta o reactivarse. Evidentemente, una *educación* más *formativa*, más consciente y menos *funcionalista* podría ser un buen *andamiaje* para que durante el resto de la vida se puedan seguir *aprendiendo a mejorar como personas* y *a contribuir al mejoramiento de la vida humana*.

Si esto no ocurre, si la persona no pone sus capacidades hacia el perfeccionamiento del proceso conjunto de la evolución humana, tenderá al *egocentrismo*, individual y colectivo, como expresión inequívoca de inmadurez actualizada, con independencia de su nivel cultural, ámbito y grado de estudios y de lo *extraordinaria* o *vulgar* que pueda ser su *creatividad*<sup>2</sup>. El ser humano consigue todo lo que desea profundamente, si lo hace durante el tiempo suficiente. Y, análogamente, quien no anhela honestamente evolucionar profundamente, asegura su quietud como testigo de descargo.

CLASIFICACIÓN INTERNA DE LA CREATIVIDAD Y DE LAS ACCIONES CREATIVAS. A la luz de aquella variable diferencial (evolución humana, individual y colectiva) podrían identificarse tres *clases básicas de creatividad por su finalidad, orientación y motivación*:

---

<sup>2</sup> Entiéndase desde las coordenadas de los indicadores habituales, formulados por ejemplo por E.P. Torrance, R. Marín, S. de la Torre o Sternberg.

- a) Creatividad *puntual*, espontánea o *de acción para un logro*: Aquella que tiene lugar desde una actuación aislada o incluso casual, y que no obedece a finalidades conscientes más elaboradas. El término *puntual* equivale a *relativamente inconexa*. Emerge por los conocimientos previos y la circunstancia. Suele referirse a asuntos propios del presente. Su proceso básico es el *descubrimiento*, el *hallazgo novedoso*. En el mejor caso se califica como *brillante, útil, extraordinaria*.
- b) Creatividad *sistémica*, parcial o *de logro para un sistema*: Aquella polarizada al interés limitado de un sistema determinado (personal, ideológico, epistemológico, institucional, etc.), que adopta como referente prioritario. El calificativo *parcial* hace referencia a su sesgo inherente y a la presencia de otras opciones análogas. Gravita en torno al *egocentrismo* individual o colectivo. Suele ocuparse de temáticas circunstanciales planificadas, funcionales y futuribles. Su proceso básico es la *productividad*. Normalmente, desde ella se pretende la *creatividad rentable* en función de objetivos asociados al *tener más, funcionar mejor y mejorar el bienestar propio*.
- c) Creatividad *evolucionista*, total o *de sistema para la evolución humana*: Aquella que adopta como dimensión fundamental *la posible evolución humana* (madurez personal, mejora social, generosidad, convergencia social, humanización, etc.), y en función de ella coloca los intereses menores o parciales. La palabra *total* se refiere al imperativo de *favorecer la evolución humana, individual y colectivamente*, considerándola sobre cualquier otra finalidad particular, sesgada, parcial o sistémica, o colocando en función de ella la pretensión fundamental de cualquier otra. Esta aspiración no es una dualidad más, no se opone a ninguna, porque puede resultar englobadora de toda opción parcial. Tiene lugar desde una *autoconciencia* más compleja. Suele ocuparse de cuestiones perennes (por definición, adelantadas a su tiempo), no propias de espacios y plazos determinados. Su proceso básico es el trabajo para el *crecimiento mental* (A. Blay Fontcuberta, 1992). Su realización es la mejora social, en términos de *ser más* (P. Teilhard de Chardin) para *ser mejores*.

Puesto que el criterio de clasificación es la motivación, “variable intermedia”, como gusta decir a J.L. Pinillos, deducimos que las acciones creativas *externamente* pueden ser idénticas, pero *internamente* pueden diferir considerablemente. Cada *modo* engloba y permanece solidario al anterior, no lo relega o menosprecia. Por eso, un marco de referencia sistémico puede servir de referencia a las acciones creativas puntuales, y unas coordinadas para la evolución humana pueden aprovechar mejor el potencial constructivo de una determinada *rentabilidad*. Dicho de otro modo, los objetivos de *bienestar*, propios de la *sociedad en que vivimos*<sup>3</sup> no son incompatibles con los de *ser más* o *más ser*, aunque éstos correspondan a otra sociedad, más evolucionada, que aún no ha emergido.

CLASIFICACIÓN EXTERNA DE LA CREATIVIDAD Y DE LAS ACCIONES CREATIVAS Cuando alguien sabe correr, puede andar. Y eso no significa que su capacidad máxima o característica sea la marcha. Aplicando las anteriores reflexiones a aquellas clases básicas, obtenemos automáticamente otras derivadas, que no comentamos por obvias:

- a) *Creatividad puntual*, generada por una conciencia-motivación *puntual*. Ejemplo relativo<sup>4</sup>: una nueva forma de resolver un problema concreto
- b) *Creatividad puntual*, generada por una conciencia-motivación *sistémica*. Ejemplo relativo: una nueva técnica *aplicada*
- c) *Creatividad puntual*, generada por una conciencia-motivación *evolucionista*. Ejemplo relativo: algunos inventos ecológicos.

<sup>3</sup> No por otra razón reconocida como *sociedad del bienestar*.

<sup>4</sup> El calificativo *relativo* significa que los mismos ejemplos pueden ser válidos para ilustrar otras categorías. Debe, pues, entenderse con flexibilidad, no exenta de bondad.

- d) *Creatividad sistémica*, generada por una conciencia-motivación *sistémica*. Ejemplo relativo: gran parte de las *creatividades aplicadas* a ámbitos socialmente interesantes (rentables).
- e) *Creatividad sistémica*, generada por una conciencia-motivación *evolucionista*. Ejemplo relativo: gran parte de la obra de J. Martí o de Ghandí.
- f) *Creatividad evolucionista*, generada por una conciencia-motivación *evolucionista*. Ejemplo relativo: gran parte de la obra de Lao tse o Confucio
- g) *Creatividad puntual, sistémica y evolucionista* generada por una conciencia-motivación *puntual, sistémica y evolucionista* (o “creatividad uno-trina” o *total*. Ejemplo relativo: gran parte de la obra de Teilhard de Chardin o de S. García Bermejo).

IMPACTO EVOLUCIONISTA EN UNA SOCIEDAD Y EDUCACIÓN DE SISTEMAS EGOCÉNTRICOS. En sentido estricto, en el seno de una sociedad y de una educación claramente *sistémicas* (parciales, limitadas, egocéntricas, etc.), una propuesta *evolucionista* o *universal* puede resultar *incómoda*. Si las consideraciones se realizasen exclusivamente –como casi es la situación presente- desde sistemas y conciencias duales, la batalla estaría perdida de antemano, ya que existiría una inercia muy fuerte orientada a la promoción *blindada* de esta *normalidad*. Pero si reflexionamos desde la *educación*, y más concretamente, desde el concepto de *formación*, podríamos haber encontrado una *baliza* sintetizadora. En efecto, la *formación* integra expresamente *orientación y madurez*, y la *madurez* transcurre del *ego* a la *conciencia*, y de lo parcial a lo universal, aunque todavía no se haya empezado a reconocer una posible “educación para la universalidad” (A. de la Herrán, y J. Muñoz, 2002).

Es preciso, pues, volver a convocar a la *utopía*, entendida como el derecho y el deseo permanente de algo mejor, con el fin de que el *lecho* de la creatividad de los tiempos nuevos no sea predominantemente *socioeconómico*, sino fundamentalmente *generoso*. Porque el activo contexto *macdonalizado* (consumista, tecnológico, informativo, *predemocrático*, capitalista...) en el que la educación se desarrolla, está coadyuvando al cultivo de una *creatividad* de cortas miras y de menos profundidades, demasiado *elemental*, casi *zoica*.

EL *ESLABÓN PERDIDO* Y UNA CRÍTICA A LA EDUCACIÓN. Cuando tratamos de creatividad, se suele producir un error fundamental, que de tan evidente, pasa desapercibido. Y es perder de vista la *posible evolución humana* como variable *teleológica* de la *creatividad* misma. O sea, reconocer que, sin este *para qué* expreso, el estudio y la práctica de la *creatividad-sin-más* es un *sinsentido*, desde un punto de vista educativo, o incluso pudiera llegar a ser *silenciosamente peligrosa*.

La destacada profesora N. Álvarez Aguilar, de la Universidad de Camagüey (Cuba), solía decir que la didáctica, o es en valores, o no es didáctica. Éste es el espíritu del mensaje que queremos transferir a lo que nos ocupa: O la *creatividad* es *evolucionista*, o puede considerársela como *inferior, superficial, egocéntrica, vulgar*, aunque sea excepcional, por sus resultados o por su resonancia. El hecho que desde las ciencias de la educación, y concretamente desde la *didáctica*, el *currículo*, la *innovación*, etc. apenas se traten cuestiones *esenciales* o *básicas* para la formación humana, como el *ego humano*, la *madurez personal y social*, la *conciencia humana*, el *autoconocimiento*, la *humanidad*, la *universalidad*, etc., está contribuyendo a la validación de unas personalidades fragmentarias y duales, sobre las que la atención a una *creatividad* desligada del proceso autoconsciente de construcción humana es un fin educativo inacabado.

## REFERENTES PARA EL CULTIVO DIDÁCTICO DE LA CREATIVIDAD TOTAL

- a) La *creatividad evolucionista* o *total* se define por las coordenadas desde las que se realiza (acción, sistema y evolución humana), pudiéndose expresar en cualquiera de ellas, aunque su *estado de conciencia* de referencia siempre se encuentre situado en la tercera.
- b) Es, pues, más *compleja* que la *creatividad puntual* y que la *creatividad sistémica*.
- c) Orienta el *hacer* en función del *ser*, la acción y la rentabilidad en función del beneficio general, más allá de lo particular.
- d) Su práctica se ve favorecida por la ausencia de *ego* (inmadurez) y por el desarrollo de la complejidad de la *conciencia*, entendida como capacidad sobre la que radica la posible evolución humana (A. de la Herrán, 1998).
- e) Podría verse favorecida por prácticas sistemáticas de cultivo de conciencia, bien específicas (meditativas), bien integradas en la vida cotidiana.
- f) Centra su pretensión en el *crearse* -y no tanto en un *crear* objetal o en la *creación*-, como causa y consecuencia de *madurez personal, institucional, organizativa, social*, etc.
- g) Su desembocadura básica es la mejora social, y su vehículo es la *práctica de la generosidad* y la *coherencia*.
- h) Se motiva por el *sentimiento de unidad* (Maslow, Mc Clelland), de formar parte de un proceso universal de *evolución humana*, al que es posible cooperar desde el *insignificante pero insustituible* papel o proyecto que todos y cada uno de los seres humanos pueden pretender desarrollar durante su ciclo vital.
- i) Puede entenderse como sintonía, punto de contacto o síntesis entre *creación individual* (psíquica) y *creación humana* (noosférica).
- j) Atiende ámbitos no localizados y perennes, desde contextos y circunstancias propias y actuales.
- k) Se inscribe en la *familia de capacidades* estrechamente relacionadas con la *madurez personal* y la *complejidad de la conciencia*, desde cuyo cultivo se puede favorecer a la persona y a la sociedad en su conjunto, *creatividad* incluida: *Receptividad*<sup>5</sup> interior-exterior, nivel ético, generosidad y amor, penetración intelectual, disminución de la angustia, pérdida de miedos, tolerancia, convergencia, coherencia, conocimiento objetivo y del entorno, conocimiento del conocimiento, reconocimiento del propio *ego*, autoconocimiento, repliegue meditativo del ser sobre sí mismo, sentimiento de unidad, experiencia de no-fragmentación, presencia de humanidad, evolución humana y trascendencia en su motivación, autoconciencia espacial e histórica, universalidad, totalidad autoconsciente<sup>6</sup>, etc.
- l) Se puede acicatear o promover a través de una *nueva educación* y de un profesorado con una formación más plena y profunda.

CONCLUSIÓN. Quizá hayamos recorrido una distancia suficiente para entrever, retomando a L.S. Vigotsky, una próxima *zona de próximo desarrollo* científico, artístico y humano para la *creatividad del y de lo porvenir*. Si de este modo se percibe, permítame el lector/a una sugerencia motivadora: deje fluir sus indagaciones hacia planteamientos más complejos, favorézcase la expectativa de nuevas acomodaciones orientadas a la aproximación al fenómeno vivo y crecientemente autoconsciente de la propia evolución. No obture, pues, con viejos esquemas o actualizados prejuicios, lo que ha de aflorar de sí mismo, movido siempre por la utopía de una *creatividad total* basada en la creciente complejidad de la conciencia, más allá del *ego*.

---

<sup>5</sup> En un sentido *taoísta*, empatía y comprensión.

<sup>6</sup> S. García-Bermejo (1991).

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Blay Fontcuberta, A. (1989). Creatividad y plenitud de vida. Barcelona: Editorial Iberia, S.A.
- Blay Fontcuberta, A. (1992). La personalidad creadora. Técnicas psicológicas y liberación interior. Barcelona: Ediciones Índigo, S.A. (e.o.: 1963).
- Eucken, R. (1925). La lucha por un contenido espiritual de la vida. Nuevos fundamentos para una concepción general del mundo. Madrid: Daniel Jorro, Editor.
- Herrán Gascón, A. de la (1996). Hacia Otra Nueva Educación. Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid (75), 24-25.
- Herrán Gascón, A. de la (1998). La conciencia humana. Hacia una educación transpersonal. Madrid: Editorial San Pablo, S.A.
- Herrán Gascón, A. de la, y Muñoz Diez, J. (2002). Educación para la universalidad. Más allá de la globalización. Madrid: Editorial Dilex.
- Herrán Gascón, A. de la (2003). El siglo de la educación. Formación evolucionista para el cambio social. Huelva: Editorial Hergué.
- Maslow, A. H. (1987). La personalidad creadora (3ª ed.). Barcelona: Editorial Kairós, S.A. (e.o.: 1971).
- Zacarés, J.J., y Serra Desfilis, E. (1997). La madurez personal: Perspectivas desde la psicología. Madrid: Ediciones Pirámide, S.A.